

PRESENTACIÓN

Este número reúne seis trabajos que se inscriben en el reciente giro afectivo de las ciencias sociales; es decir, en el creciente énfasis y producción de conocimiento en torno al papel de las emociones y de los afectos en la vida pública, su relación con el mundo privado y su dimensión política, en un esfuerzo que aspira a descentrar la racionalidad como paradigma explicativo o interpretativo privilegiado de las acciones humanas. Cada uno de estos artículos toca y dialoga con este empeño desde diferentes perspectivas teóricas y de investigación, a la par que conversa con los hallazgos y propuestas de la antropología de las emociones.

En su rica exploración etnográfica de las ambigüedades provocadas por la distancia entre clases sociales y la proximidad emocional de las relaciones entre empleadoras y empleadas domésticas de la ciudad de Buenos Aires, Argentina, Santiago Canevaro propone que la afectividad opera como una válvula que permite entender la manera como se superponen las lógicas emocionales con las evaluaciones racionales en las decisiones laborales de las empleadoras y, sobre todo, de las empleadas domésticas.

En una nota concordante, el artículo de Maria Coelho, João Sento-Sé, Raquel Brum y Fábio Rios indaga, asimismo, por la conexión entre clase social y emociones. La nota sondea la paleta de tonalidades decrecientes de sentimientos asociados: vergüenza, humillación y descontento, provocados por las experiencias de sumisión a la autoridad de personas con alto grado de educación cuando las han sometido a la revisión de sus maletas en el aeropuerto de Río de Janeiro.

También Daniel Trujillo se interesa por los universos afectivos diferenciados según la posición social de quienes vivieron la Guerra de los Mil Días en Colombia, a finales del siglo XIX y comienzos del XX. El autor relee apartes de los documentos de la época que describen la cotidianidad del conflicto para examinar el miedo en sus dimensiones históricas, cambiantes y plurales: su uso hegemónico como recurso bélico y los sentimientos, acciones y reacciones que este provocó en los grupos más vulnerables, cuyos integrantes se vieron forzados a huir de sus lugares de residencia y esconderse en refugios fuera del alcance del conflicto.

En afinidad con los textos anteriores, Juliana Ben contempla la posición social pero la cruza con la edad, la sexualidad y las relaciones de poder y género en el estudio etnográfico de MADA (Mujeres Anónimas

que Aman Demasiado), un grupo de autoayuda inspirado en Alcohólicos Anónimos, en Paratiba, Brasil. Más que trazar diferencias tajantes entre estas mujeres por clase u orientación sexual, Ben explora la relación entre dependencia emocional, miedo a la traición o al abandono a partir del análisis de las dinámicas patriarcales que ubican a las mujeres como proveedoras de afectos. La autora señala que las rígidas reglas del grupo refuerzan el modelo heterosexual y de dominación masculina, pero, paradójicamente, a la vez abren nuevas posibilidades para que las mujeres que interactúan en el grupo elaboren, comprendan y se recuperen de sus relaciones de dependencia emocional.

El texto sobre el poliamor de Angie Aldana, incluido en la sección *En el campus*, se orienta por un cauce similar. A partir de su experiencia y participación en un colectivo bogotano que promueve y educa en esta práctica (la cual cuestiona el modelo de amor romántico, monogámico, exclusivo y heterosexual), Aldana reflexiona sobre la producción de subjetividades, el autocuidado y el cuidado de los otros y las relaciones de género y poder.

Finalmente, el artículo de Deissy Perilla, que cierra la sección *Artículos*, encara el papel de las emociones en la vida pública, en este caso, la colombiana, mediante el examen de un nuevo sentimiento surgido al calor del fracaso del plebiscito para refrendación de los acuerdos de paz en 2016: la plebitusa. Su fuente, también novedosa para la antropología de las emociones, son los *posts* y *memes* en redes sociales virtuales que ventilan los sentimientos, posiciones y discusiones entre votantes del *sí* y del *no*, que a su vez revelan cómo en la contemporaneidad las emociones en línea juegan y conforman el campo político.

Aspiramos a que los artículos y el tema de este número contribuyan a la discusión académica y política acerca de cómo tomar en serio los afectos y las emociones. Ojalá afecten y provoquen a quienes lean esta revista y les inspiren a hacer nuevas lecturas, búsquedas e indagaciones que amplíen las propuestas aquí reunidas y editadas.

MARTA ZAMBRANO

MARGARITA DURÁN

TATIANA HERRERA

EQUIPO DE EDICIÓN

REVISTA MAGUARÉ